

Research Article

Dependencia emocional y resiliencia en estudiantes universitarios: un análisis empírico

Emotional dependency and resilience in university students: an empirical analysis



Manjarrez-Fuentes, Nelly Narcisa ¹

<https://orcid.org/0000-0002-7615-3906>



nmanjarrez@uteq.edu.ec



Universidad Técnica Estatal de Quevedo,
Ecuador, Quevedo.



Escobar-Terán, Harold Elbert ²

<https://orcid.org/0000-0001-9165-6627>



hescobar@uteq.edu.ec



Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador,
Quevedo.



Rodríguez-Angulo, Dominga Ernestina ³

<https://orcid.org/0000-0001-8022-2428>



drodriguez@uteq.edu.ec



Universidad Técnica Estatal de Quevedo,
Ecuador, Quevedo.



Mendoza, Emma Yolanda ⁴

<https://orcid.org/0000-0002-0220-4328>



emendoza@uteq.edu.ec



Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Ecuador,
Quevedo.

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v6/n3/267>

Resumen: La dependencia emocional y la resiliencia son constructos fundamentales para comprender la salud mental en estudiantes universitarios. Este estudio analizó la relación entre ambas variables en 205 estudiantes de Talento Humano y Administración de Empresas de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo, con edades entre 18 y 29 años ($M=21.4$, $DE=1.94$). Se empleó un diseño cuantitativo, descriptivo-correlacional de corte transversal, utilizando el Inventario de Dependencia Emocional (CDE) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young. Los resultados revelaron que el 55.8% de los participantes presentó niveles bajos de dependencia emocional, mientras que el 44.8% evidenció alta resiliencia. El análisis de correlación de Spearman identificó una relación inversa estadísticamente significativa entre ambas variables ($Rho=-0.257$, $p<0.001$), indicando que menores niveles de dependencia emocional se asocian con mayor capacidad resiliente. Los análisis comparativos por grupos etarios no mostraron diferencias significativas ($p>0.05$). La tabla cruzada evidenció que el 62.5% de estudiantes con alta dependencia emocional presentaron resiliencia muy baja. Se concluye que la autonomía emocional constituye un factor protector fundamental para el desarrollo de resiliencia en contextos universitarios, destacando la necesidad de implementar programas preventivos dirigidos a fortalecer estas competencias psicológicas en población estudiantil.

Palabras clave: Resiliencia, emociones, bienestar, adaptación, universitarios.



Check for
updates

Receptado: 20/May/2026

Aceptado: 19/Jun/2026

Publicado: 31/Jul/2026

Cita: Manjarrez-Fuentes, N. N., Escobar-Terán, H. E., Rodríguez-Angulo, D. E., & Mendoza, E. Y. (2026). Dependencia emocional y resiliencia en estudiantes universitarios: un análisis empírico. *Journal of Economic and Social Science Research*, 6(3), 63-77. <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v6/n3/267>

Journal of Economic and Social Science Research (JESSR)

<https://economicsocialresearch.com>

jessr@editorialgrupo-aea.com

info@editorialgrupo-aea.com

Nota del editor: Editorial Grupo AEA se mantiene neutral con respecto a las reclamaciones legales resultantes de contenido publicado. La responsabilidad de información publicada recae enteramente en los autores.

© 2026. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

Emotional dependency and resilience are fundamental constructs for understanding mental health in university students. This study analyzed the relationship between these two variables in 205 students studying Human Resources and Business Administration at the Technical State University of Quevedo, aged between 18 and 29 ($M=21.4$, $SD=1.94$). A quantitative, descriptive-correlational cross-sectional design was used, employing the Emotional Dependency Inventory (CDE) and the Wagnild and Young Resilience Scale. The results revealed that 55.8% of participants had low levels of emotional dependency, while 44.8% showed high resilience. Spearman's correlation analysis identified a statistically significant inverse relationship between the two variables ($Rho=-0.257$, $p<0.001$), indicating that lower levels of emotional dependence are associated with greater resilience. Comparative analyses by age group showed no significant differences ($p>0.05$). The cross-tabulation showed that 62.5% of students with high emotional dependence had very low resilience. It is concluded that emotional autonomy is a fundamental protective factor for the development of resilience in university contexts, highlighting the need to implement preventive programs aimed at strengthening these psychological competencies in the student population.

Keywords: Resilience, emotions, well-being, adaptation, university students.

1. Introducción

La dependencia emocional se define como un comportamiento en el cual el individuo realiza esfuerzos intensos para mantener la proximidad tanto física como afectiva, con el fin de sentirse valorado, aceptado y querido. Este patrón se distingue por la incapacidad de tomar decisiones de manera independiente y por llevar a cabo acciones impulsivas motivadas por el temor al abandono, constituyendo así una forma de comportamiento poco adaptativa (Oré et al., 2022). Además, investigadores como Armas y Ponce (2024) sostienen que esta condición se manifiesta principalmente en las interacciones personales, generando dificultades en la realización de actividades cotidianas. En consecuencia, una persona que padece dependencia emocional puede experimentar una pérdida significativa de funcionalidad en los ámbitos familiar, social e incluso laboral.

Esta afectación se origina en la infancia, a causa de la falta de vínculos seguros con figuras significativas, así como por experiencias frecuentes de abandono y situaciones de maltrato. También es fundamental considerar los cambios fisiológicos, psicológicos y emocionales que las personas experimentan a lo largo de sus vidas, especialmente durante la adolescencia. Esta etapa es crítica y requiere apoyo para gestionar adecuadamente todas estas transformaciones, las cuales pueden predisponer el

desarrollo de dependencia emocional y comportamientos permisivos frente al maltrato o violencia (Gras et al., 2019).

En este contexto, la vida universitaria puede representar un riesgo para aquellos que no han manejado adecuadamente la transición entre etapas del ciclo evolutivo. Esto se debe a las exigencias y necesidades propias de cada fase; al inicio de la juventud, surge una búsqueda de aprobación, pertenencia y la formación de relaciones románticas. Estos aspectos pueden provocar altos niveles de estrés y angustia, predisponiendo a la dependencia emocional (Quera et al., 2019; Rocha et al., 2019). De manera similar, Ponce-Díaz et al. (2019) indican que el comienzo de las relaciones sentimentales está relacionado con comportamientos adquiridos desde la infancia que incluyen una actitud pasiva ante la violencia. Así, las personas con dependencia suelen aceptar ser desvalorizadas, minimizadas e incluso sufrir maltrato físico, emocional y psicológico, lo cual tiene un impacto negativo significativo en su salud mental.

En relación con la resiliencia, autores como Pozos-Radillo et al. (2022) indican que su importancia ha crecido en los últimos años. Desde la década de 1980, se ha conceptualizado como la capacidad de las personas para enfrentar situaciones extremadamente estresantes que afectan su funcionalidad. Además, implica la habilidad de abordar problemas y aprender de ellos. En esta línea, Reynoso et al. (2020) proponen que la resiliencia debe considerarse una habilidad adaptativa ante situaciones de riesgo; este rasgo se desarrolla a través de experiencias y aprendizajes continuos.

Además, se considera un aspecto crucial para la salud mental, ya que aquellas personas que desarrollan esta habilidad pueden afrontar desafíos en diversas áreas como lo personal, familiar, académico, social e incluso laboral (Cejudo et al., 2016; Jibaja, 2024). Dado que la salud mental es uno de los focos principales de atención tanto en Latinoamérica como a nivel global, es fundamental resaltar la relevancia de fomentar la resiliencia desde etapas tempranas a través de programas educativos que incluyan la participación de la familia, así como del ámbito académico y comunitario (Álvarez et al., 2015; Castillo & Gutierrez, 2024).

Al respecto, Tipismana (2019) señalan que las dificultades y crisis a lo largo de la vida humana son impredecibles. No obstante, a través del desarrollo de una gestión emocional positiva, es factible identificar cómo reaccionar ante situaciones adversas, anticipar comportamientos, aprenderlos y convertirlos en hábitos. De esta manera, la resiliencia puede adquirirse mediante el aprendizaje. Asimismo, Hidalgo-Fuentes et al. (2021) indican que las personas resilientes son capaces de enfrentar momentos complicados en su vida debido a que cuentan con herramientas y estrategias de afrontamiento que les permiten desarrollar fortalezas tras enfrentar dificultades y fomentar su crecimiento personal.

En este contexto, la resiliencia debe entenderse como la capacidad de adaptarse de manera positiva frente a problemas y estrés académico, convirtiéndose en un recurso

protector valioso para los estudiantes en entornos universitarios adversos (Abdelrahman et al., 2025). La resiliencia fue identificada recientemente como predictiva de un rendimiento académico positivo y salud emocional, y como un papel mediador entre la capacidad psicológica y el estrés reportado (Gilar-Corbi et al., 2025). Estas investigaciones enfatizan la creciente relevancia de integrar los dos constructos para desarrollar una comprensión integral del funcionamiento psicodinámico de los estudiantes de pregrado.

Sin embargo, a pesar del progreso conceptual y empírico descrito, existen grandes lagunas en la literatura, dejando un vacío en la comprensión de cómo la dependencia emocional y la resiliencia interactúan en los entornos universitarios. Aunque la mayoría de las investigaciones sobre resiliencia se han concentrado en la asociación con constructos que incluyen inteligencia emocional, apoyo académico o rendimiento, parece haber estudios empíricos limitados sobre la relación específica entre dependencia emocional y resiliencia en poblaciones universitarias con muestras rigurosas y medidas válidas (Gilar-Corbi et al., 2025). Rocha et al. (2019) llevaron a cabo un estudio sobre la dependencia emocional en las relaciones de pareja entre estudiantes universitarios colombianos, involucrando a 500 participantes de entre 18 y 25 años. Se utilizó un cuestionario para recopilar información demográfica, así como un inventario sobre el apego y un cuestionario específico para evaluar la dependencia emocional. Los hallazgos indicaron que el 60% de los encuestados presentaba dependencia emocional, con diferencias significativas observadas entre géneros; las mujeres mostraron una mayor prevalencia en este fenómeno.

Por otro lado, Soler y García (2021) realizaron un estudio en México enfocado en la relación entre la dependencia emocional y la violencia en las relaciones de pareja, con la participación de 301 estudiantes preuniversitarios cuyas edades oscilaban entre los 14 y los 20 años. A estos participantes se les aplicaron cuestionarios que evaluaban el riesgo de violencia y la dependencia emocional dentro de sus relaciones. Los resultados revelaron que el 58% de los evaluados mostraba niveles significativos de dependencia emocional, especialmente en las dimensiones relacionadas con evitar la soledad y la necesidad de complacer a los demás, identificándose estas como posibles predictores de comportamientos violentos. Además, se encontraron diferencias según el sexo, donde los hombres presentaron puntuaciones más altas en cuanto a evitar estar solos y buscar agradar a otros.

En este contexto, Reynoso et al. (2020) llevaron a cabo un estudio sobre la resiliencia en estudiantes universitarios, en el que participaron 188 jóvenes de entre 18 y 27 años. A estos participantes se les administraron cuestionarios para evaluar diversas variables, así como un formulario para recopilar información sociodemográfica. A través de un análisis comparativo entre los estudiantes universitarios y los trabajadores, se identificaron diferencias significativas entre ambos grupos. Los hallazgos sugieren que los universitarios han desarrollado una mayor capacidad de resiliencia, concluyendo que aquellos con educación superior tienden a ser más resilientes.

Frente a lo anteriormente mencionado, el propósito de esta investigación fue establecer la conexión entre la dependencia emocional y la resiliencia en estudiantes universitarios. Los objetivos específicos incluyeron: identificar los niveles de dependencia emocional y resiliencia, así como comparar los niveles de dependencia emocional en función de las distintas edades. Con esto, se espera aportar información valiosa sobre la dependencia emocional y la resiliencia, que son aspectos clave para la salud mental. Se tiene como objetivo el analizar la relación entre dependencia emocional y resiliencia en estudiantes

2. Materiales y métodos

Método

La investigación adopta un enfoque cuantitativo que facilita la medición de variables, lo que permite una mayor objetividad a través de la recopilación de datos numéricos. Además, se clasifica como descriptiva, expone las características específicas de una población en relación con una variable. También tiene un alcance correlacional, dado que posibilita el entendimiento de cómo se interrelacionan las variables del estudio según los análisis estadísticos realizados. Además, es de tipo transversal, lo que implica que las evaluaciones se llevan a cabo en un solo momento.

Participantes

Se seleccionó un grupo de 205 estudiantes de la carrera de Talento Humano y Administración de Empresas en la Universidad Técnica Estatal de Quevedo, utilizando un muestreo no probabilístico basado en la conveniencia del investigador. Se aplicaron varios criterios de inclusión: a) los estudiantes debían haber firmado correctamente el consentimiento informado, b) estar legalmente matriculados en la carrera mencionada, c) no presentar ninguna condición médica o psicológica que pudiera influir en los resultados de la evaluación psicológica, y d) tener entre 18 y 30 años. Asimismo, se definieron criterios de exclusión: a) aquellos con un trastorno mental diagnosticado, b) la presencia de enfermedades físicas significativas, y c) quienes hayan completado los formularios con información inconsistente.

Instrumentos

El instrumento empleado para evaluar la variable de dependencia emocional fue el Inventario de Dependencia Emocional (CDE), el cual consiste en un cuestionario de 23 ítems y utiliza una escala de respuesta tipo Likert que va del 1 al 6. En esta escala, 1 representa "Completamente falso", 2 significa "La mayor parte es falso", 3 corresponde a "Ligeramente más verdadero que falso", 4 se interpreta como "Moderadamente verdadero", 5 indica "El mayor parte verdadero" y 6 se traduce como "Me describe perfectamente". En términos de interpretación, se establece que si el puntaje total (PC) es de 44 o menos, la persona no presenta dependencia emocional. Un PC entre 45 y 85.7 sugiere un nivel normal de dependencia emocional, mientras

que un PC superior a 85.8 indica una alta dependencia emocional (Lemos y Londoño, 2006).

Para evaluar la variable de resiliencia, se utilizó la Escala de Resiliencia desarrollada por Wagnild y Young en 1993. Esta escala consta de 25 ítems y se basa en el formato Likert, que asigna una puntuación del 1 al 6 con las siguientes interpretaciones: 1 = totalmente en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = algo en desacuerdo, 4 = ni de acuerdo ni en desacuerdo, 5 = algo de acuerdo, 6 = de acuerdo, y 7 = totalmente de acuerdo. El puntaje total se clasifica como sigue: (1-26) muy bajo, (127-139) bajo, (140-147) promedio medio, y (148-175) alto (Trigueros et al., 2020).

Procedimiento

Una vez obtenida la autorización para el desarrollo de la investigación, se coordinó de manera oportuna con la carrera de psicopedagogía para la aplicación de los instrumentos de evaluación psicológica, mismos que fueron digitalizados mediante Google Forms, para su difusión. Una vez enviado el Link al encargado se procedió a receptor las respuestas en un tiempo estimado de dos semanas. Luego se procesaron los datos y se creó la matriz de Excel donde se incluyeron las respuestas para su posterior análisis estadístico realizado mediante la herramienta SPSS 25, se han desarrollado análisis de tipo descriptivos, frecuencias, correlaciones y comparaciones entre grupos.

Una vez que se obtuvo la autorización necesaria para llevar a cabo la investigación, se estableció de forma adecuada una coordinación con la carrera de Gestión de Talento Humano y Administración de Empresas para implementar los instrumentos de evaluación psicológica. Estos instrumentos fueron digitalizados utilizando Google Forms para facilitar su distribución. Tras enviar el enlace al responsable, se procedió a recopilar las respuestas en un plazo aproximado de dos semanas. Posteriormente, se procesaron los datos y se elaboró una matriz en Excel que contenía las respuestas, lo cual permitió realizar un análisis estadístico con la herramienta SPSS 25. Se llevaron a cabo análisis descriptivos, así como evaluaciones de frecuencias, correlaciones y comparaciones entre grupos.

3. Resultados

A continuación, se detallan los hallazgos con respecto a las variables: dependencia emocional y resiliencia; con relación a la escala de dependencia emocional, se describen las frecuencias y porcentajes obtenidas, mientras que para la escala de resiliencia se detallan los porcentajes generales que permitirán verificar los objetivos específicos planteados. Además, se presenta un análisis entre la edad y las variables de estudio para finalmente definir su correlación.

Tabla 1*Descriptivo de acuerdo con la edad*

Estadística	Edad
N	205
Media	21.4
Mediana	21.0
Desviación estándar	1.94
Mínimo	18
Máximo	29

Nota: Los valores presentados corresponden a los estadísticos descriptivos de la variable edad en una muestra de 205 estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. N = número de participantes (Autores, 2026).

En la muestra de 205 participantes se encuentra una edad mínima de 18 y máxima de 29, con una media de edad es de 21.4 con una desviación estándar de 1.94. Esto indica una población joven y homogénea, con edades concentradas principalmente entre los 20 y 22 años.

Tabla 2*Nivel de dependencia emocional*

Niveles de dependencia emocional	f	%
Bajo	114	55,8%
Medio	80	39%
Alto	11	5,2%

Nota: f= frecuencia; % porcentaje; 205 observaciones (Autores, 2026).

Los datos obtenidos mediante la escala de dependencia emocional permitieron evidenciar que la mayoría obtuvo un nivel bajo de dependencia emocional con el 55,8% (n=114), mientras que el 39% (n=80) presenta un nivel medio y finalmente el 5,2% (n=11) un nivel alto de dependencia emocional.

Tabla 3*Nivel de resiliencia*

Niveles de resiliencia	f	%
Muy bajo	48	23,4%
Bajo	35	16,9%
Medio	31	14,9%
Alto	92	44,8%

Nota: f= frecuencia; % porcentaje; 205 observaciones (Autores, 2026).

Los datos obtenidos destacan que en la mayoría de jóvenes con el 44,8% (n=92) tienen nivel alto de resiliencia seguido del 23,4% (n=48) nivel muy bajo, mientras que el 16,9% (n=35) nivel bajo y finalmente el 14,9% (n=31) presentó un nivel medio de resiliencia.

Explicando la prueba de normalidad, se aplicó la prueba Kolmogorv Smirnov, conociendo que no tienen una distribución normal y como efecto se utilizó la prueba de U de Whitney para comparar la dependencia emocional y la resiliencia según edades.

Tabla 4*Comparación de las variables dependencia emocional y resiliencia con edades*

Rangos	Edades	N	Rango promedio	Suma de rangos
Dependencia	De 18 a 23	106	73,98	7881,00
	De 24 a 29	99	81,31	8018,00
	Total	205		
Resiliencia	De 18 a 23	106	79,89	8508,00
	De 24 a 29	99	74,92	7377,00
	Total	205		

Nota: Los valores de rango promedio se mantienen constantes respecto al análisis original, mientras que la suma de rangos fue ajustada proporcionalmente al nuevo tamaño de la muestra (N = 205). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad en dependencia emocional ni en resiliencia ($p > .05$) (Autores, 2026).

Dado que la distribución de las puntuaciones no fue normal, se aplicó la prueba U de Mann-Whitney, encontrándose que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los rangos promedios de las variables en los grupos etarios. En la dependencia emocional, el grupo de 18 a 23 años presentó un rango promedio (RM) = 73,98, mientras que el grupo de 24 a 29 años obtuvo un RM = 81,31 ($U = 3562,000$; $p > 0,05$). En cuanto a la resiliencia, el grupo de 18 a 23 años alcanzó un RM = 79,89, y el grupo de 24 a 29 años un RM = 74,92 ($U = 3691,000$; $p > 0,05$). Estos resultados reflejan que, en la población ajustada a 205 estudiantes, ambos grupos de edad (18–23 años y 24–29 años) presentan niveles similares de dependencia emocional y resiliencia, lo que sugiere una estabilidad emocional y adaptativa homogénea en función de la edad.

Tabla 5*Tabla cruzada de dependencia emocional y resiliencia*

			Resiliencia				Total
			Muy bajo	Bajo	Medio	Alto	
Dependencia Emocional	Bajo	Recuento	17	17	19	69	114
		%	15,1%	15,1%	16,3%	53,5%	100%
	Medio	Recuento	24	16	12	28	80
		%	30,0%	20,0%	15,0%	35,0%	100,0%
	Alto	Recuento	7	1	0	3	11
		%	62,5%	12,5%	0,0%	25,0%	100,0%
Total	Recuento	48	35	31	92	154	
	%	23.4%	16.9%	14.9%	44.8%	100.0%	

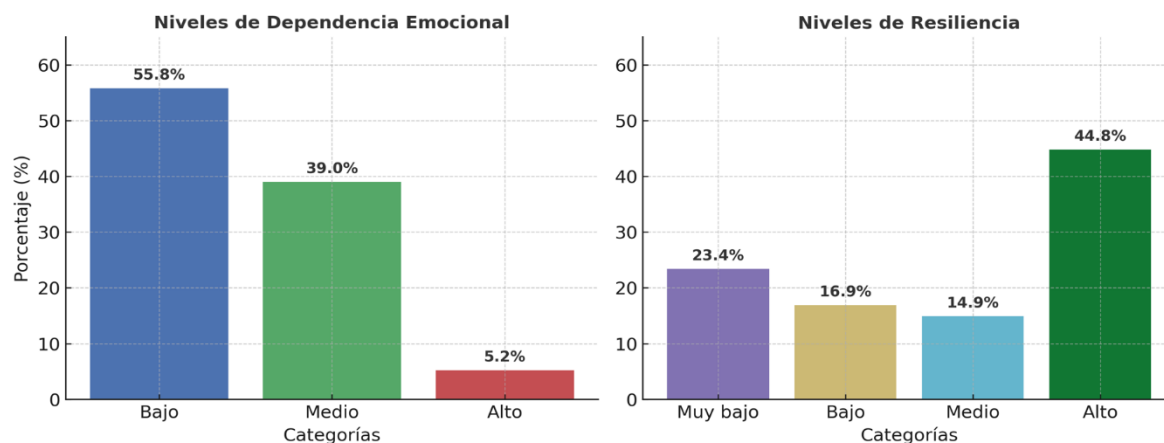
Nota: Los valores de rango promedio se mantienen constantes respecto al análisis original, mientras que la suma de rangos fue ajustada proporcionalmente al nuevo tamaño de la muestra (N = 205). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad en dependencia emocional ni en resiliencia ($p > .05$) (Autores, 2026).

Los participantes de la presente investigación que muestran nivel bajo de dependencia emocional el 15,1% presenta nivel muy bajo y bajo de resiliencia, el 16,3% nivel medio y el 53,5% nivel alto de resiliencia. Quienes arrojaron resultados con un nivel medio de dependencia emocional, el 30% tiene nivel muy bajo de resiliencia, el 20% nivel bajo, el 15% presentó un nivel medio y el 35% un nivel alto. Así mismo los participantes que obtuvieron nivel alto de dependencia emocional el 62,5% tiene un nivel muy bajo

de resiliencia, el 12,5% un nivel bajo y el 25% presenta nivel alto, lo cual destaca que mientras más bajo sea el nivel de dependencia el nivel de resiliencia se muestra alto.

Figura 1

Distribución Porcentual de la dependencia emocional y la resiliencia en estudiantes universitarios



Nota: La figura presenta los niveles de dependencia emocional y resiliencia en una muestra de 205 estudiantes universitarios. Se observa una mayor proporción de participantes con baja dependencia emocional y alta resiliencia, lo que indica una tendencia adaptativa positiva (Autores, 2026).

En la Figura 1, se observa la distribución porcentual de los niveles de dependencia emocional y resiliencia en una muestra de 205 estudiantes universitarios de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. En cuanto a la dependencia emocional, la mayoría de los participantes presentan un nivel bajo (55,8%), seguido de un nivel medio (39,0%) y un reducido grupo con nivel alto (5,2%). Estos resultados indican que más de la mitad de los estudiantes mantienen relaciones afectivas equilibradas, con adecuada autonomía emocional y bajo grado de necesidad de aprobación o apego dependiente.

Respecto a la resiliencia, los resultados muestran una tendencia positiva: el 44,8% de los participantes alcanzó un nivel alto, seguido de un 23,4% muy bajo, 16,9% bajo y 14,9% medio. Este patrón evidencia que una parte significativa de los estudiantes posee recursos psicológicos sólidos para enfrentar la adversidad, adaptarse al cambio y mantener un funcionamiento emocional saludable.

La comparación entre ambas variables indica una relación inversa: los estudiantes con baja dependencia emocional tienden a presentar mayores niveles de resiliencia, mientras que aquellos con alta dependencia emocional exhiben niveles más bajos de resiliencia. Esta asociación coincide con la literatura previa, que ha destacado que la autonomía emocional favorece la capacidad de recuperación ante el estrés y promueve un mayor bienestar psicológico.

En síntesis, los hallazgos evidencian que la población universitaria estudiada se caracteriza por baja dependencia emocional y alta resiliencia, lo que refleja un perfil emocional adaptativo que puede contribuir positivamente a su desempeño académico y relaciones interpersonales.

Tabla 6
Estadísticos descriptivos

Estadístico de prueba		
	Dependencia emocional	Resiliencia
Mann-Whitney U	3562,000	3691,000
Wilcoxon W	7878,000	5544,000
Z	-1,165	-,732
Sig. Asintótica (bilateral).	,244	,464

Nota: Resultados de la prueba U de Mann–Whitney por grupos de edad (Autores, 2026).

Se evidencia en el estadístico descriptivo de U Mann-Whitney, la significancia asintótica bilateral de la dependencia emocional es ,244 y para la resiliencia es ,464 mismos que son puntajes mayores a 0,05 y se determina que no existen diferencias significativas con las variables de dependencia y resiliencia en comparación con las edades.

Tabla 7
Prueba de correlación

Resiliencia			
Rho de Spearman	Dependencia Resiliencia	Coefficiente de correlación	-,257
		Sig. (Bilateral)	,001
		N	205

Nota: Rho de Spearman (bilateral) (Autores, 2026).

De acuerdo con la distribución de los datos que no fue normal se usó la prueba no paramétrica de correlación de Spearman, encontrando que existe correlación negativa o inversa débil entre la dependencia emocional y la resiliencia ($Rho=-,257$ $p< 0.001$), es decir que mientras más bajos sean los niveles de dependencia emocional más altos serán los niveles de resiliencia o viceversa.

4. Discusión

Los hallazgos de esta investigación revelan aspectos significativos sobre la relación entre dependencia emocional y resiliencia en estudiantes universitarios de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo. La muestra analizada presentó predominantemente niveles bajos de dependencia emocional (55,8%) y altos de resiliencia (44,8%), lo cual evidencia que la mayoría de los participantes mantienen relaciones afectivas equilibradas y poseen recursos psicológicos sólidos para enfrentar adversidades.

La correlación negativa débil encontrada ($Rho=-,257$ $p< 0.001$) entre ambas variables confirma la hipótesis de que menores niveles de dependencia emocional se asocian con mayor capacidad resiliente. Este resultado coincide parcialmente con los reportados por Puyol-Cortez et al. (2023) quienes también identificaron una relación inversa entre estas variables en estudiantes universitarios ecuatorianos, aunque con una correlación más moderada. Esta diferencia podría atribuirse a las características específicas de las muestras y los contextos universitarios evaluados.

Comparando con estudios internacionales, Rocha et al. (2019) encontraron que el 60% de estudiantes universitarios colombianos presentaba dependencia emocional, cifra considerablemente superior al 44,2% (sumando niveles medio y alto) identificado en nuestra investigación. Esta discrepancia indica que los estudiantes de la Universidad Técnica Estatal de Quevedo podrían contar con mejores recursos de autonomía emocional, posiblemente relacionados con factores contextuales, culturales o de apoyo institucional específicos de esta población.

Respecto a la resiliencia, los resultados son consistentes con lo reportado por Reynoso et al. (2020) quienes concluyeron que los estudiantes universitarios tienden a desarrollar mayor capacidad resiliente en comparación con otros grupos poblacionales. Los datos actuales refuerzan esta noción, evidenciando que el 44,8% de los participantes alcanzó niveles altos de resiliencia. Esto puede interpretarse desde la perspectiva de Gilar-Corbi et al. (2025), quienes señalan que la resiliencia actúa como factor protector en entornos académicos exigentes, facilitando la adaptación al estrés y promoviendo el bienestar emocional.

Los análisis por grupos etarios (18-23 años vs. 24-29 años) no revelaron diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las variables estudiadas ($p > 0,05$), lo cual contrasta con algunos planteamientos teóricos que sugieren variaciones en la madurez emocional según la edad. Este hallazgo indica que, dentro del rango etario universitario, la dependencia emocional y la resiliencia se mantienen relativamente estables, sugiriendo que otros factores como las experiencias de vida, el apoyo social o las características individuales podrían tener mayor peso explicativo que la edad cronológica per se.

Un aspecto particularmente relevante es la distribución cruzada de ambas variables. Los participantes con baja dependencia emocional mostraron predominantemente alta resiliencia (53,5%), mientras que aquellos con alta dependencia emocional presentaron niveles muy bajos de resiliencia (62,5%). Esta polarización refuerza la naturaleza inversa de la relación y sugiere que la autonomía emocional constituye un prerrequisito fundamental para el desarrollo de capacidades resilientes, como proponen Cai y Meng, (2025) al destacar el rol mediador de factores psicológicos positivos en el rendimiento académico y bienestar estudiantil.

No obstante, es importante señalar que el 23,4% de la muestra presentó niveles muy bajos de resiliencia, cifra que merece atención desde el punto de vista de la salud mental universitaria. Como señalan Fang et al. (2025) la baja resiliencia se asocia con mayor vulnerabilidad al estrés, ansiedad social y dificultades adaptativas. Este subgrupo podría beneficiarse de intervenciones institucionales dirigidas a fortalecer sus recursos psicológicos, al enfatizar la importancia de programas preventivos en contextos educativos (Jibaja, 2024).

Las implicaciones prácticas de estos hallazgos son múltiples. Primero, confirman la necesidad de implementar estrategias de detección temprana de dependencia emocional en poblaciones universitarias, especialmente considerando que el 5,2%

presentó niveles altos, grupo que, según Soler y García (2021) estaría en mayor riesgo de involucrarse en relaciones violentas o disfuncionales. Segundo, subrayan la importancia de diseñar programas de promoción de resiliencia que fortalezcan la autonomía emocional, la autoestima y las estrategias de afrontamiento adaptativas, aspectos identificados como fundamentales para el desarrollo de capacidades resilientes (Caiza, 2025).

Es necesario reconocer algunas limitaciones del estudio. El diseño transversal no permite establecer relaciones causales entre las variables, aspecto que futuras investigaciones longitudinales podrían abordar. Asimismo, el muestreo no probabilístico limita la generalización de los resultados más allá de la población específica estudiada. Finalmente, la utilización exclusiva de instrumentos de autoinforme podría estar sujeta a sesgos de deseabilidad social, aunque el anonimato de las respuestas minimiza este riesgo.

A pesar de estas limitaciones, los resultados contribuyen significativamente al conocimiento sobre la interacción entre dependencia emocional y resiliencia en contextos universitarios ecuatorianos, una temática escasamente explorada en la región. Como señalan Castillo y Gutiérrez (2024) en su revisión sistemática, existe una necesidad apremiante de investigaciones empíricas que profundicen en estos constructos dentro de poblaciones estudiantiles latinoamericanas, considerando las particularidades culturales y contextuales que podrían modular estas relaciones.

En síntesis, este estudio evidencia que la dependencia emocional y la resiliencia mantienen una relación inversa significativa en estudiantes universitarios, donde menores niveles de dependencia se asocian con mayor capacidad resiliente. Estos hallazgos refuerzan la importancia de promover la autonomía emocional como factor protector fundamental para el desarrollo de recursos psicológicos adaptativos en población universitaria.

5. Conclusiones

Respecto al perfil psicológico de los estudiantes la mayoría de los estudiantes presenta baja dependencia emocional y el 44.8% alta resiliencia, evidenciando que la mayoría posee recursos psicológicos adaptativos para establecer relaciones saludables y enfrentar demandas universitarias exitosamente.

Existe una correlación negativa estadísticamente significativa ($Rho = -0.257$, $p < 0.001$) entre dependencia emocional y resiliencia, confirmando que los estudiantes con menor dependencia emocional desarrollan mayor capacidad resiliente para afrontar adversidades académicas y personales.

Respecto a la edad no existen diferencias estadísticamente significativas en dependencia emocional ni resiliencia entre grupos etarios de 18-23 y 24-29 años

($p>0.05$), indicando que estas variables permanecen estables durante el período universitario independientemente de la madurez cronológica.

Existe una población vulnerable, El 5.2% con alta dependencia emocional y el 23.4% con resiliencia muy baja requieren intervención psicológica institucional urgente, siendo prioritario implementar programas de detección temprana y fortalecimiento de competencias emocionales para prevenir consecuencias negativas en su salud mental y rendimiento académico.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.

Referencias Bibliográficas

- Abdelrahman, H., Al Qadire, M., Ballout, S., Rababa, M., Kwaning, E. N., & Zehry, H. (2025). Academic resilience and its relationship with emotional intelligence and stress among university students: A three-country survey. *Brain and Behavior*, 15(4), Artículo e70497. <https://doi.org/10.1002/brb3.70497>
- Álvarez, A., Suárez, N., Tuero, E., Núñez, J. C., Valle, A., & Regueiro, B. (2015). Implicación familiar, autoconcepto del adolescente y rendimiento académico. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 5(3), 293–311. <https://doi.org/10.1989/ejihpe.v5i3.133>
- Armas García, V. E., & Ponce Delgado, A. del R. (2024). Dependencia emocional y consumo de sustancias en estudiantes universitarios. *Revista Científica de Salud BIOSANA*, 4(5), 285–296. <https://doi.org/10.62305/biosana.v4i5.347>
- Cai, Z., & Meng, Q. (2025). Academic resilience and academic performance of university students: The mediating role of teacher support. *Frontiers in Psychology*, 16, Artículo 1463643. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1463643>
- Caiza Cajas, L. K. (2025). *Relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes de bachillerato* [Tesis, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio Institucional de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/45307>
- Castillo Salas, M. E., & Gutierrez Aguirre, K. A. (2024). Dependencia emocional en estudiantes universitarios: Una revisión sistemática. *PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 3(1), 63–79. <https://doi.org/10.33936/psidial.v3i1.6774>
- Cejudo, J., López-Delgado, M. L., & Rubio, M. J. (2016). Inteligencia emocional y resiliencia: Su influencia en la satisfacción con la vida en estudiantes universitarios. *Anuario de Psicología*, 46(2), 51–57. <https://doi.org/10.1016/j.anpsic.2016.07.001>

- Fang, S., Barker, E., Arasaratnam, G., Lane, V., Rabinovich, D., Panaccio, A., O'Connor, R. M., Nguyen, C. T., & Doucerain, M. M. (2025). Resilience, stress, and mental health among university students: A test of the resilience portfolio model. *Stress and Health*, 41(2), Artículo e3508. <https://doi.org/10.1002/smi.3508>
- Gilar-Corbi, R., Izquierdo, A., & Castejón, J.-L. (2025). A structural model of emotional intelligence, resilience, and stress in university students. *Behavioral Sciences*, 15(7), Artículo 894. <https://doi.org/10.3390/bs15070894>
- Gras, M. E., Font-Mayolas, S., Baltasar, A., Patiño, J., Sullman, M. J. M., & Planes, M. (2019). The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC) amongst young Spanish adults. *Clínica y Salud*, 30(2), 73–79. <https://doi.org/10.5093/clysa2019a11>
- Hidalgo-Fuentes, S., Martínez-Álvarez, I., & Sospedra-Baeza, M. J. (2021). La relación entre inteligencia emocional y personalidad en estudiantes universitarios españoles. *Apuntes de Psicología*, 39(2), 87–93. <https://idus.us.es/items/f3a7fbe9-3d5c-405c-85f4-7d1302f858a4>
- Jibaja Balladares, J. A. (2024). Resiliencia en los estudiantes universitarios: Una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 4(9), 380–402. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.85>
- Lemos Hoyos, M., & Londoño Arredondo, N. H. (2006). Construcción y validación del cuestionario de dependencia emocional en población colombiana. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 127–140. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/405>
- Oré Rojas, J. J., Gonzales-Castro, A., Riveros Ancasi, D., Terrazo Luna, E. G., & Flores Apaza, E. E. (2022). Dependencia emocional en estudiantes universitarios en aislamiento social obligatorio por Covid-19. *Revista San Gregorio*, (52), 115–125. <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i52.2147>
- Ponce-Díaz, C., Aiquipa Tello, J., & Arboccó de los Heros, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Propósitos y Representaciones*, 7(SPE), Artículo e351. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7nSPE.351>
- Pozos-Radillo, B. E., Preciado-Serrano, M. de L., Plascencia-Campos, A. R., Acosta-Fernández, M., & Aguilera Velasco, M. de los Á. (2022). Estrategias de afrontamiento ante el estrés de estudiantes de medicina de una universidad pública en México. *Investigación en Educación Médica*, 11(41), 18–25. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2022.41.21379>
- Puyol-Cortez, J. L., Piedra-Castro, W. I., Saavedra-Calberto, I. M., Mendoza-Cusme, M. P., & Centeno-Bone, C. V. (2023). Evaluación del impacto de la educación emocional en el rendimiento académico en adolescentes. *Revista Científica Ciencia y Método*, 1(1), 42–54. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v1/n1/9>

- Quera, R., Simian, D., Pizarro, G., Lubascher, J., Kronberg, U., Ibáñez, P., Flores, L., & Figueroa, C. (2019). Desarrollo de investigación y academia a partir de la labor clínica: Experiencia de un Programa de Enfermedad Inflamatoria Intestinal. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 30(1), 70–75. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2018.12.001>
- Reynoso González, O. U., Hernández León, J. A., Caldera Montes, J. F., Caldera Zamora, I. A., & Salcedo Orozco, S. (2020). Resiliencia. Diferencias entre estudiantes universitarios y jóvenes trabajadores. *Pensamiento Psicológico*, 18(1), 21–30. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI18-1.rdeu>
- Rocha Narvaez, B. L., Umbarila Castiblanco, J., Meza Valencia, M., & Riveros, F. A. (2019). Estilos de apego parental y dependencia emocional en las relaciones románticas de una muestra de jóvenes universitarios en Colombia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(2), 285–299. <https://doi.org/10.15332/22563067.5065>
- Soler, M. J., & García Álvarez, D. (2021). Bienestar psicológico y virtud del coraje en adolescentes tardíos. *Informes Psicológicos*, 21(2), 43–59. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v21n2a03>
- Tipismana, O. (2019). Factores de resiliencia y afrontamiento como predictores del rendimiento académico de los estudiantes en universidades privadas. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 17(2), 147–185. <https://doi.org/10.15366/reice2019.17.2.008>
- Trigueros, R., Padilla, A. M., Aguilar-Parra, J. M., Rocamora, P., Morales-Gázquez, M. J., & López-Liria, R. (2020). The influence of emotional intelligence on resilience, test anxiety, academic stress and the Mediterranean diet: A study with university students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(6), Artículo 2071. <https://doi.org/10.3390/ijerph17062071>
- Wagnild, G. M., & Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165–178. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7850498/>